las/12

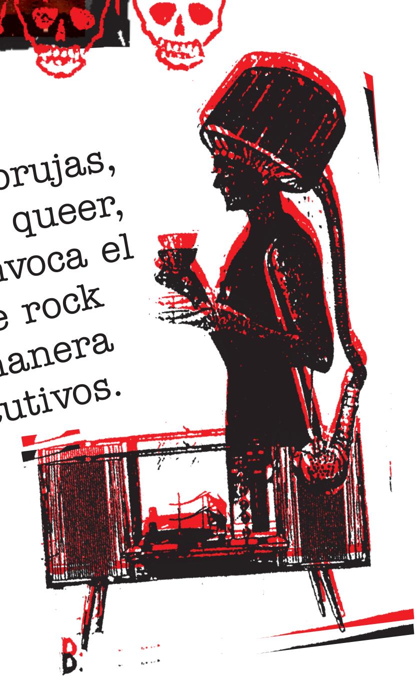
MIRADA DE MUJERES EN PÁGINA/12.
31 DE OCTUBRE DE 2003. AÑO 6 N* 290

Tres compañías de danza a favor de la memoria.
Las piqueteras piden forros, orgullosas de disfrutar.
Todo lo que se puede decir sobre las tetas (de Luciana Salazar).



las otrAs

Vegetarianas, carnívoras, satánicas, brujas, anarquistas, nihilistas, viejas, jóvenes, queer, rebeldes multiformes. A todas ellas convoca el festival Belladona, el único encuentro de rock de (y por) mujeres que se sostiene de manera independiente desde hace seis años consecutivos.



RESISTENCIAS





Soy Rebelde

El Belladona es el primero y único festival de rock de mujeres que se sostiene de manera completamente independiente desde 1997.

Ni completamente punk ni del todo feminista, este encuentro de chicas rebeldes combina lo uno y lo otro con el ánimo de “proveer arte conspirativo y agitar el entorno en el que nos encontramos”.

A continuación la voz de la principal agitadora, Patricia Pietrafesa, auténtica enciclopedia viviente del punk nacional.

Por Mariana Enriquez

Patricia Pietrafesa se enteró de lo que era el punk por la revista *Pelo*, en 1983. Después leyó en *Crónica* algo de los Sex Pistols, y quedó shockeada: era lo que estaba esperando. “Empecé a buscar desesperadamente cualquier cosa que dijera ‘punk’. En esas épocas oscuras era difícil conseguir algo, estaba todo oculto, tapado.” Después se enteró de que había punks argentinos, y al principio le daba miedo ir a los recitales, porque pensaba que eran chicos malos. “Me acuerdo de un show de Violadores y Los Laxantes en Vinicious, año ‘83. Yo estaba en el público y le tenía miedo a Marcelo Poca Vida porque él tenía un aspecto temible. Se dio vuelta, me pidió un cigarrillo, y casi me muero de espanto.” Pocos años después, Patricia estaba tocando con el temible Poca Vida (y el Gitano) en Cadáveres de Niños (después Cadáveres), una de las bandas más influyentes de garage-killer-punk de la escena argentina. Pero al principio se fue involucrando de a poco. “El mismo año fui a ver a Los Baraja en el Teatro de la Piedad y cayó la policía a suspender el concierto. Estaban Laxantes, Violadores, todos, y nos pusimos a cantar Police & Thieves. Fue muy emocionante.”

Veinte años después, Patricia es un archivo viviente del punk argentino y sus derivados, y la mujer más inquieta de la escena. Desde 1997 organiza junto a su banda She Devils el Belladona, primer y único festival de rock de mujeres con continuidad que convoca a bandas de chicas pero también, según los volantes, a “vegetarianas, carnívoras, satánicas, brujas, anarquistas, nihilistas, viejas, jóvenes, queer, rebeldes multiformes” y ofrece, además de música, feria, literatura, discos, pinturas, contactos, fotos, ropa, contrainformación y sobre todo, ideas.

Mujeres rebeldes

Patricia toca el bajo y canta en She Devils, la banda de garage-punk-rock-pop y la acompañan Pilar Arrese (guitarra) e Inés Laurencena (batería superpoderosa). Hace poco dejó el grupo el baterista Lucio “Lula” Adamo, pero la separación se llevó a cabo en condiciones inmejorables: Lula sigue ayudando en cada Belladona, todavía es parte de los festivales y queda detrás del mostrador vendiendo fanzines, pins y remeras o pasando música. “Los festivales Belladona –explica Patricia– son una situación planteada como lugar de expresión para mujeres que realicen actividades artísticas. Las voces en las bandas tienen que ser de mujeres: nuestro interés es proveer arte conspirativo y agitar el entorno en el que nos encontramos, con bajos recursos, bajo presupuesto y altísimo grado de interés y motivación.” El primer Belladona se hizo el último día de abril de 1997 para celebrar la noche de Walpurgis, y distanciarse de la fecha tradicional femenina del 8 de marzo. Los primeros años (1998-01) fueron shows acústicos para que se desarrollaran mejor las otras actividades (lecturas, baile, feria de ropa y fanzines), al principio en un club de Once, después en el auditorio de FM La Tribu; ahora se hacen casi siempre en El Dorado, uno por cada estación del año, y por lo general son festivales eléctricos. Ya van por el número quince, pero el del pasado domingo 26 de octubre fue el último, según Patricia, con las características hasta aquí planteadas. “Me gustaría no tocar y organizar mejor, traer a alguien de Brasil, hacer más movida. En el verano seguro lo hacemos en Mar del Plata, y en Chile hay chicas que tienen ganas de involucrarse: por ahí el año que viene lo hacemos trasandino. Belladona tiene que seguir, pero también tiene que cambiar. Hay que buscarle otra vuelta, algo más situacionista. Ya se me ocurrirá.”

El domingo pasado, Belladona estuvo de lo más diverso. Hubo dibujos y objetos de Florencia Carle, una muestra plástica de Mabel B. Montes, fotos de Emma K, presentación del fanzine *maldito domingo gris* de Nadia, imágenes luminosas de Carolina; faltaron las Tatoo Doll, que en los últimos festivales participaron con body art extremo. Bailó Blanca Rizzo, tocó el bandoneón Marina Bandoneón y las bandas de rock fueron Estoy Confundida, The Brainerds (veinteañeras punk de Uruguay), Tributo a Misfits y las She Devils. Marina hace siete años que toca el bandoneón, es discípula de Charly García, está filmando un documental con el director venezolano Alejandro Saderman y llevó a su hija Alatiel al festival; la nena se la pasó bailando. “Mi impulso es punk más allá del instrumento”, dice Marina, que toca el bandoneón vestida de negro, con borceguíes y alfileres de gancho colgando del cuello. “Me siento identificada con el género, empecé a tocar como empiezan las bandas punk, sin tener la menor idea. Es genial porque te permite llevar a cabo tu rebeldía con la música más primitiva, la que sale del corazón. Y el público de punk es muy respetuoso: no tengo problemas de subir con el bandoneón después de una banda que tocó a todo volumen. Son personas abiertas, mucho más que los tangueros: siempre algún malevo te subestima porque sos una papusa.” Marina está tratando de armar un disco, y además toca con una banda de punk-hip hop, Rey Momo. Este fue su primer Belladona.

Las uruguayas Brainerds y las Tributo a Misfits son veteranas del Belladona: ya tocaron por lo menos en dos oportunidades. Brenda, la guitarrista de Tributo, una chica escultural que en vivo pela una voz de ultratumba que asusta, fue integrante de la única banda de death metal totalmente femenina de América latina, Sarcástica. Tiene 27 años, y desde los 14 toca en bandas de mujeres; tuvo un grupo que se llamaba Que te Nazca Muertito. Ella y Loli, la bajista, son fans de Misfits y tocan las canciones de su banda favorita por diversión, como catarsis, por placer. Loli es una autogestionada que vende comida vegetariana, vive en Longchamps y tiene una nena de cinco años: “Compartimos ideas con las chicas de She Devils respecto del rol que tiene la mujer. Yo laburé en grupos de mujeres como Rajada, trabajando el género, tengo una militancia”.

Hay varias mujeres militantes involucradas en Belladona, pero la política no es un tema central en los encuentros, más allá del gesto claramente político que implica abrir un espacio de expresión. Para Loli, es normal: “Estamos en un ámbito remachista, incluso acá. El machismo está arraigado hasta en nosotras”. Patricia prefiere no llamar a Belladona un “festipunk feminista”, como suelen simpli-



ANA D´ANGELO



ficar los medios. “No es festipunk porque no es ése el único estilo que aparece, y no es feminista: es solamente un recital. Ser feminista es otra cosa, es algo más serio, esto es diversión y expresión, es demasiado llamarlo feminista: tendría que tener otra carga de más responsabilidad. Belladona es una situación que se da, que tiene puntos de contacto con el feminismo, pero es un recital. Si hubiera un verdadero planteamiento feminista, no sé cuántos se lo bancarían.”

En el 2002, Belladona editó su primer CD que refleja el espíritu del festival, un compilado de catorce bandas y solistas mujeres muy diversas en versiones acústicas: Kim, Mujercitas Terror, Panorámica, Annie Hall, She Devils, Pasto a las fieras, Virginia, Paula K., Acephala, Bambolinas, Lunatica Groove, Fémina, Tender y Choque Generacional. Es el primer CD argentino de rock completamente femenino, el primero grabado y producido por mujeres (Pilar y Patricia), con diseño y arte de Irene Schnabel (guitarra en Bambolinas, la banda “paralela” de Patricia), mezclado y masterizado por Inés (baterista de She Devils) en sus Horror Studios y lanzado por un sello de mujeres, Grrr Records (el de las Devils). Lo presentaron en un megafestival en Cemento: se quedaron con $18 pesos para cada una, sin cubrir los gastos. Poco les importa. Escribe Pilar en el booklet del Belladona (el disco): “En otro momento creímos que el 8 de marzo era una fecha importante, que era una reivindicación a la voz oculta y oscurecida de las mujeres, luchando por darse a conocer, hacerse oír, como lo diferente, lo ignorado, lo desplazado. Quisimos (¡y lo hicimos!) participar de un acto central que creíamos unía a todas las agrupaciones de mujeres y de todas las edades, orientaciones sexuales, etc. Nos fue bastante mal y pudimos ver nuestras diferencias con el resto de las organizadoras y decidimos encarar eventos de/por mujeres rebeldes que quizá centralizara a personas que podrían tener algo más en común con nosotras”. ¿Qué pasó ese 8 de marzo que las distanció de las agrupaciones de mujeres? Patricia explica: “Después de que editamos un simple con Fun People llamado *El aborto ilegal asesina mi libertad*, las organizaciones de mujeres nos invitaron a tocar a todas partes, en contra de la violencia hacia la mujer, por la despenalización del aborto y demás. Tocamos muchas veces en la plaza de la Facultad de Medicina para agrupaciones de mujeres. Pero en 1999 nos invitaron para el Día de la Mujer el 8 de marzo y fuimos, no demasiado convencidas, para probar algo diferente. Propusimos que también tocara Penadas por la Ley, un grupo punk medio cabeza... los fans de ellas empezaron a hacer pogo violento y las viejitas feministas volaron por el aire. Querían cortar todo, y las Penadas, que son bravas, se calentaron. Cuando llegó nuestro turno empezó a llover y por poco nos electrocutamos en vivo, se desarmó todo, y no nos llamaron nunca más. Igual, ya teníamos decidido no tocar más en esos actos, porque no tenemos nada que ver con la forma en que hacen las cosas: tenés que ceder para compartir cuestiones con personas con las que en realidad no compartís nada. Mejor hacer lo de uno y sentirse cómodo”.

> “Cada uno elige su lugar (si puede) y el mío es éste. También mi lugar es componer canciones y emocionar de alguna manera, expresar mi visión del mundo (pequeño, retorcido y limitado mundo el mío), y que todos tengan la posibilidad de hacerlo. Yo voy a tambalear (seguro), dudar y perderme en fatalidad cotidiana, pero cuando tengo mis buenos días sé que debo aprovecharlos, y estoy en eso justamente ahora.”

El aborto ilegal asesina mi libertad, editado en 1997 como un split (temas de dos bandas diferentes en un mismo disco, en este caso en compañía de Fun People), causó mucho revuelo, incluso dentro del movimiento punk. Cuenta Patricia: “Cuando hicimos la presentación en Cemento, lo que sucedió fue que inesperadamente (o no tanto) muchos grupos de chicos vinieron al festival con volantes donde criticaban la decisión de un aborto llamándolo asesinato, y desde el mismo escenario una banda boicoteó nuestro lema, que era la despenalización del aborto, sin que nosotros lo supiéramos. Desplegaron una escenografía de bebés de plástico dentro de bolsas, y dieron un discurso. Resultó que la escena hardcore estaba llena de nenes y nenas muy (mal)criados por sus padres o colegios católicos que habían visto esa peli con la maldita escena de la madre pinchando y matando a un bebé con forma, cerebro, nombre y todo. Pero fue una experiencia buena porque despertó la discusión y ésa es la intención con que personalmente hago todo: que se discuta, que se disienta, es la única forma de cambiar. Igual fue más un tema de los hardcore y straight edge: los punks en su mayoría adhieren a la libertad de decisión. Recibimos pilas de cartas discutiendo el tema. Después de un par de años nos llamaban a todos los actos y cuestiones que tuvieran que ver con el tema de aborto. Nos especializamos. Pero quisimos desligarnos un poco, porque todos nos asociaban con eso. En seguida te meten en un molde, como si fueras un flan”.

Un volante vivo

Desde 1984, Patricia escribe su propio fanzine, *Resistencia*, donde arma, tipea, edita y traduce notas, todo en fotocopias, todo con máquina de escribir porque es el estilo que más le gusta. Pero lo va a cambiar, ahora que se cumple el vigésimo aniversario. “Voy a hacer una revista, porque sé que puedo ocupar ese espacio.” Los fanzines de Patricia son atesorables: las notas traducidas que aparecieron en los últimos veinte años de *Resistencia* son virtualmente imposibles de conseguir en cualquier otra parte, y la suerte de diario íntimo que fue escribiendo en las columnas a través de los años recorre desde encuentros anarquistas en el Uruguay hasta la experiencia de las asambleas barriales post 12/01. Durante mucho tiempo ella traducía notas interesantes y se las cambiaba a editores de fanzines por una botella de vino. Su estilo personal es inconfundible. Así se despide en el último *Resistencia*, editado el año pasado: “Yo sirvo más para editar un reportaje movilizador u organizar Belladona que para ir todos los jueves a una asamblea barrial. Cada uno elige su lugar (si puede) y el mío es éste. También mi lugar es componer canciones y emocionar de alguna manera, expresar mi visión del mundo (pequeño, retorcido y limitado mundo el mío), y que todos tengan la posibilidad de hacerlo. Yo voy a tambalear (seguro), dudar y perderme en fatalidad cotidiana, pero cuando tengo mis buenos días sé que debo aprovecharlos, y estoy en eso justamente ahora”.

Resistencia es también una minieditora que publica “Libros de lectura punk”: entre sus muchos títulos está *Best Before 1984*, compilado de letras y notas de la mítica banda punk-anarquista inglesa Crass, *Gore Gore Feast*, compilado sobre cine de horror y clase B, *Take Back Your Life*, una guía de salud para mujeres y ahora dentro de poco *Angry Women in rock*, traducción de entrevistas a mujeres rockers y punks como Chrissie Hynde y Joan Jett.

Pero su trabajo de agitación permanente nunca se quedó sólo con la palabra escrita. En 1985, estaba tocando con Sentimiento Incontrola-



FOTOS ANA D´ANGELO





marina bandoneon

ble, banda mítica del punk porteño. "En esa época yo era muy politizada, me tomaba todo con mucha seriedad. Nos considerábamos una banda política, y lo fuimos por tres años. Con eso me alcanzó. Estábamos muy influenciados por un grupo que se llamaba Million of Dead Cops, que hacía discursos sobre el escenario, y los imitábamos: yo escribía discursos y el cantante los leía. Tenía la cooperativa de músicos independientes, estaba a full."

La militancia, en aquellos años, se concentraba en el enfrentamiento con la policía, y la lucha por la derogación de los edictos policiales. "Sufría mucho el tema policial: empezamos con las marchas en el Congreso, pidiendo la derogación de Averiguación de Antecedentes y 2º H, y después ya la abolición de la institución. Yo estaba con Raúl Eugenio Zaffaroni en la comisión por la derogación, él me explicó mucho sobre la policía, y me regaló un reglamento de contravenciones. Armaba volantes basados en ese reglamento y los repartía en la marchas: creía que si la gente se enteraba de lo que decían las contravenciones, nadie iba a querer que existieran." En 1991 los edictos fueron derogados, y lo vive como un triunfo personal.

Patricia estuvo detenida más de sesenta veces por averiguación de antecedentes, y bastantes más, no se acuerda cuántas, por edictos. "Entre el '84 y el '87 caía dos o tres veces por semana. No estaba muy producida, nunca tuve cresta ni nada, en esa época era muy The Clash o andaba de traje negro, pero la policía era terrible: tenías una cara o una actitud, y caías, caías por llevar un pin o una muñequera, te ponían 'desorden en la vía pública' sólo por andar por la calle." Hay una detención que Patricia recuerda más que cualquier otra: "Una vez estuve presa seis días, por desorden en vía pública, ebriedad, desacato a la autoridad e invasión de propiedad privada. Tenía para treinta días, pero salí antes. Empecé una huelga de hambre al segundo día de detención, y cuando mi mamá me visitó le dije que había empezado la huelga por lo injusto de la situación. Le pedí mi libro de Malatesta, me acuerdo. Estaba detenida con una campera de corderoy negra que tenía una A roja en la espalda y la consigna 'anarquía y libertad'... En esa época yo era un volante caminando, tenía toda la ropa llena de consignas". Después de Sentimiento Incontrolable, Patricia entró como bajista en Cadáveres de Niños –86/90–, que después se acortó el nombre a Cadáveres, hasta 1995. "Fuimos muy influyentes: todas las bandas *killer* o *garage* de hoy eran público de Cadáveres, hay una escena de ese estilo. Pero en aquel momento fue jodido, nos sacaban a pedradas de todos lados, no le gustaba a nadie." Los shows de Cadáveres eran intensos: una vez el cantante, Marcelo Poca Vida, se cortó el abdomen con una botella y tuvieron que llevarlo al hospital: recibió veintisiete puntos. A Patricia le gustaba la banda, pero cree que los muchachos eran muy bravos. "Yo soy brava, pero quería cantar, y en Cadáveres no podía ni me dejaban poner mis temas; eran muy blandos, decían. Los chicos eran demasiado retorcidos."

Para entonces conoció a Pilar Arrese, editora del fanzine queer *Drag!*, y quiso tocar con ella. Completaron formación con Lula y armaron She Devils. El grupo, que creció muchísimo desde entonces y hoy es uno de los mejores del under local, editó un disco, *La piel dura* (Bésotico, 1999), que tiene canciones preciosas como "Horas Muerta": *"¿Sabías qué hacía en la estación de Tapiales un martes a las tres de la mañana?/ ¿Por qué me perdí, por qué me perdí?/ Durante horas, durante horas muerta/ Un día de sol me desperté/ Por los golpes de mi cabeza/ Contra la ventana del colectivo/ Ida y vuelta, ida y vuelta/ Durante horas muerta"*. Otra canción, "L'ultimo gesto di liberazzione", está dedicada a Soledad Rosas, la chica argentina okupa que fue detenida en Italia, acusada de ecoterrorismo, y que acabó suicidándose en su arresto domiciliario. La canción fue editada en un compilado italiano contra la violencia del Estado en la marcha contra el G8 en Génova (2002). "Seguí su historia por los diarios, y pensé en poner parte de una carta suya en una canción que compusimos con Pilar y Lucio. También investigué sobre su vida, y me llegaron fanzines de sus compañeros italianos. Siento una gran identificación con sus vivencias en Italia, con el encuentro con una forma de vida que buscaba. Me pasó algo parecido, no sabía qué hacer con mi vida hasta que me di cuenta de que el activismo en mi pequeño mundo era lo que quería."

Después del disco, She Devils participó de *Perversos, desviados, invertidos*, simple de vinilo que editó el pequeño sello Sebo Discos, primer compilado nacional *homocore*, o punk-gay (otro gesto pionero). También participan de los festivales Homocore que organiza Rafael, editor del fanzine *Homoxidal*. "Hay un prejuicio que supone que, si sos gay, te gusta otro tipo de música, cuando la historia del rock siempre estuvo muy ligada a la cultura homosexual." También organizó los Rock-o-rama Shock Festival (en octubre del 2000 y diciembre 2001), recitales de hombres rockeros: "Para mí fueron recitales en los que si She Devils no nos poníamos en el cartel, no teníamos chance de que nos llamaran. Tocaron Killer Dolls, Satan Dealers y Motosierra de Uruguay, además de las Devils. La idea original era juntar bandas de killer rock garage: pero al último fue muy poca gente, y me quedé en la ruina. Fin de los rock-o-rama por el momento". Hizo radio junto a Marcelo Poca Vida, Irene Fasta y Lula en "Frecuencia Zombie", programa en FM La Tribu que, cuándo no, también organizaba recitales acústicos. Los últimos proyectos de la infatigable Patricia son Bambolinas, un grupo de garage pop donde puede canalizar su costado más dulce, junto a Irene Schnabel, Pipo D (guitarra) y Andrés (batería), y pronto la edición de un nuevo disco con She Devils: por ahora tienen un E.P. de edición bastante casera con canciones nuevas que se llama Ninguna línea recta, ningún camino fácil, grabado sólo para llevarlo a Uruguay y tener un material que le sirviera de presentación a Inés, la flamante baterista. Y Garageland, su local en avenida Santa Fe, disquería-videoclub y demás sobre cultura punk y rock ultraunderground. También seguir con las clases de inglés, su entrada de dinero más o menos fija, y los pins ("tengo precios accesibles, soy puntual, hago pins de lo que sea"). ¿Nunca se cansa? No, pero a veces siente que su entusiasmo y su capacidad de trabajo es intransferible: "Siempre soy la más entusiasmada, yo alucino con un reportaje, con un disco, y por ahí nadie le da bola. Pero siempre hay alguien que se engancha. Aunque sea uno. Hay receptores, a veces los menos pensados. Por eso vale la pena seguir adelante".

Para contactarse con She Devils e info sobre Belladona:
www.iespana.es/shedevils
Grrr_shedevils@yahoo.com


DYN

La misoginia no es un chiste

POR ESTELA DIAZ *

Dijo el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Felipe Solá, en una entrevista realizada el 21 de octubre, y vale recordarlo: "Hay en mí restos de misoginia que debo ocultar. Cuando los encuentro, les echo flit". A la pregunta de la periodista de si es fobia a las mujeres, contesta: "Claro. Miedos que se adquieren de chico. Es genético...". Y, frente a qué hace con la misoginia y si le da pelea, dijo: "Admito que la tengo: una mujer tiene que dar más examen para trabajar conmigo que un varón".

Declaraciones que sirven de pie para recordar algunas políticas de Estado y algunas luchas de los sectores populares oprimidos para transformarlas.

En el siglo XX se incorpora al debate social, político y jurídico un nuevo concepto de ciudadanía, que incluye los derechos de las personas, varones y mujeres, en los aspectos sociales, políticos y económicos. Lo que se conoce como ciudadanía social. Numerosas mujeres hemos luchado desde la Revolución Francesa, antes también, y lo seguimos haciendo en la actualidad para lograr la construcción de un mundo sin opresiones ni discriminación, no sólo de género, tampoco de clase, de etnia, de orientación sexual, de edad, ni de ningún otro tipo.

En este sentido es destacable el rol del feminismo como movimiento político, social y filosófico, al reconocer la existencia de relaciones de poder entre los géneros que favorecen y refuerzan la vigencia de un sistema de exclusión e injusticia. Cuando el gobernador Solá contesta a la pregunta de qué lo irrita de las mujeres, diciendo: "El feminismo, y que les resulte más fácil estar con otra mujer que con un tipo. Y la histeria". No podemos dejar de realizarnos algunas preguntas. ¿La histeria es patrimonio exclusivo de las mujeres? ¿Sabe de qué habla cuando rechaza al feminismo? ¿Lo irritan las luchas contra la injusticia, entonces? ¿Lo irritan las luchas por la igualdad, el respeto y el reconocimiento de los derechos ciudadanos plenos? ¿Lo irrita que haya un movimiento social que luche contra el machismo, que él claramente profesa, y que les garantiza a él y a muchos más obtener privilegios y poder sobre las mujeres?

Se puede sacar sin dudas una primera conclusión: en su boca, esta expresión no significa más que ponerle nombre a un prejuicio.

Cuando el gobernador de la provincia de Buenos Aires, en la que habitan el 39 por ciento de la población total del país y de la que el 51 por ciento son mujeres, dice que "cierta clase de mujer muy eficiente, para mí, es un hombre". ¿Qué otra cosa está haciendo que asignarle a la biología, nacer varón o mujer, una esencialidad que permite a los hombres acceder a un estatus de inteligencia y/o eficiencia, que les está vedado biológicamente a las mujeres? No hace más que realizar una manifestación actualizada de machismo ultramontano.

¿Que habría pasado ante la confesión pública de otras discriminaciones como la xenofobia, racismos, etc.? ¿Qué pasaría hoy si hubiese dicho: "Hay en mí restos de antisemitismo que debo ocultar"? Con declaraciones antisemitas de este tipo, Solá tendría que afrontar varios juicios y demandas.

Estudios realizados por el Indec sobre la situación sociolaboral de las mujeres en el país, incluida la provincia de Buenos Aires, señalan que en promedio las mujeres cobramos un 25 por ciento menos que los varones. En los sectores de mayores ingresos, esta diferencia trepa al 40 por ciento. En Argentina, a diferencia de otros países de América, no sólo hay mayor cantidad de mujeres con estudios secundarios y primarios completos sino que, además, las jóvenes cuentan con mayores niveles educativos que las adultas, e inclusive que los hombres, sin embargo casi la mitad de las mujeres se dedica a tareas no calificadas, y más de la mitad tienen niveles educativos superiores a los requeridos por su trabajo. Estos datos estadísticos tendrán algo que ver con la afirmación de Solá: "... una mujer tiene que dar más exámenes para trabajar conmigo que un varón".

¿Qué políticas activas para achicar esta brecha laboral entre varones y mujeres podemos esperar de un gobernador que realiza tamaña afirmación?

La discriminación es un mal que pretende combatir una profusa legislación internacional, nacional y provincial. Las leyes colocan en manos del Estado la obligación de proteger a los ciudadanos y ciudadanas contra la discriminación. Justamente desde la cabeza visible, desde el jefe de Estado de la provincia más importante del país, desde ahí se sostienen liviana y alegremente conductas discriminatorias. Esto genera un gran contrasentido y una gran violencia.

¿Qué podemos esperar de las decisiones de Solá en materia de políticas públicas? ¿Qué espacio les puede otorgar a las perspectiva de género en las mismas? ¿De qué democracia puede hablar cuando pone en condición de inferioridad a más de la mitad de la población? ¿Qué impacto tienen sus "naturalizadas" afirmaciones en el funcionariado de su gobierno?

A dos años de gobierno de Solá y con miras a un período de cuatro más podemos observar que en la provincia de Buenos Aires sólo existe una Dirección Provincial de Igualdad de Oportunidades con escasos recursos, escasa o ninguna perspectiva de género en las políticas públicas, el desmantelamiento del programa de violencia familiar, la falta de la reglamentación del programa de salud sexual y reproductiva.

Su opinión impacta socialmente, al ser el funcionario de mayor jerarquía de la provincia de Buenos Aires, como formador de opinión pública y en cuanto a su gestión al frente de la administración pública, está marcando un patrón ideológico que subvalora el papel y desempeño de las trabajadoras. Como si esto fuera poco, lejos de retractarse, reafirmó sus opiniones en un taller de capacitación organizada por la Dirección Provincial de Igualdad de Oportunidades, ante el cuestionamiento de un nutrido grupo de mujeres, que vienen trabajando desde distintos ámbitos por los derechos de las mujeres.

Al asombro inicial sigue la indignación. Lo que el gobernador ha dicho supera lo previsible, es escandaloso. Resulta imprescindible el repudio, la denuncia y el rechazo a este tipo de afirmaciones por el conjunto de la sociedad, las organizaciones defensoras de los derechos humanos y los medios de comunicación.

Debemos exigir al señor gobernador se retracte, pida disculpas públicas y rinda exámenes periódicos, frente a la sociedad bonaerense, de las medidas concretas de gobiernos a favor de la igualdad de oportunidades y trato entre los varones y mujeres de la provincia de Buenos Aires.

** Secretaria de Género e Igualdad de Oportunidades, CTA Nacional.*



ARIGATÓ PRIMAVERA

Durante todo este año la Fundación Cultural Argentino-Japonesa ha convertido al mítico Jardín Japonés en un lugar de puertas abiertas en el que se puede disfrutar de la estética y las tradiciones de aquel país oriental, como el Haru Matsuri, festival de primavera. Una excusa ideal para disfrutar de otros sabores, otros sonidos y paisajes a modo de ofrenda a la estación de la abundancia.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Un diccionario más o menos clásico define al matsuri como ese momento de "ofrendar cosas a los dioses, o a las personas de respeto", y el correr de los siglos y las ceremonias se encargó de sumarle las ideas de la espera, la invitación... y especialmente el del jolgorio delicioso capaz de rodear festividades más o menos tradicionales. De un tiempo a esta parte, algunas de las actividades encaradas por la Fundación Cultural Argentino-Japonesa (responsable de la apabullante vitalidad que ha cobrado el Jardín Japonés desde hace un tiempo, y de la Convención de Cultura Japonesa que termina este domingo en el Centro Cultural Recoleta), por ejemplo, han enseñado que los matsuri son festivales, días de celebración que tanto pueden ser ritos de iniciación individuales, compartidos (como el hina matsuri, el festival de las muñecas que oficia de presentación en sociedad de niñas y niños) o enormes celebraciones comunitarias, excusas inmejorables para danzas, comidas especiales, exposiciones de pinturas zen, paseos por jardines armoniosos y espectáculos de tambores. Ese es el tipo de cosas, por caso, que pueden deslumbrar con sólo asomarse al Haru Matsuri, el evento que en Buenos Aires tendrá lugar a mediados de noviembre, pero que allá, en su Japón original, suele celebrarse entre marzo y abril, cuando comienza la primavera y, con ella, la siembra de arroz, el florecer de los cerezos y los buenos augurios para el año que vendrá.

"La partida de las estaciones", setsubun, es el último día del invierno, la despedida de las inclemencias y el preanuncio del regocijo estival. En las comunidades más tradicionales, la inminencia de la primavera desata algunas caravanas que expulsan a los espíritus de los días fríos del interior de las casas arrojando puñados de porotos de soja. Se reza por la buena salud del nuevo año (la primavera, en Japón, comienza a principios de febrero) y hay quienes sostienen que es de buena suerte comer tanta cantidad de porotos de soja como años se tengan, algo así como las doce uvas al dar las 12 del 31. La mañana siguiente ya está todo dispuesto y la alegría del matsuri invade las calles.

La voluntad del matsuri, del festival, invoca la voluntad del obsequio y el homenaje a lo largo de algunas jornadas festivas, sean paganas o místicas. Nacidos de la tradición religiosa, estos festivales cifran en la ofrenda misma el reconocimiento a algo suprahumano, un ancestro o una divinidad, una fuerza antigua a la que los vivos rinden tributo para poder llevar adelante sus vidas. Se puede tratar de la tierra, pero también del agua, o del sol, se les ruega que permitan crecer a las plantas, que las próximas cosechas sean exitosas. Puede, también, ser al trueno o la tormenta, a quienes se les reconoce el poder que jamás tendrán los humanos, el de determinar sucesos inimaginables y capaces de modificar vidas enteras en un segundo. Lo mismo sucede con la luna y las estrellas. En montañas, llanuras, ríos y



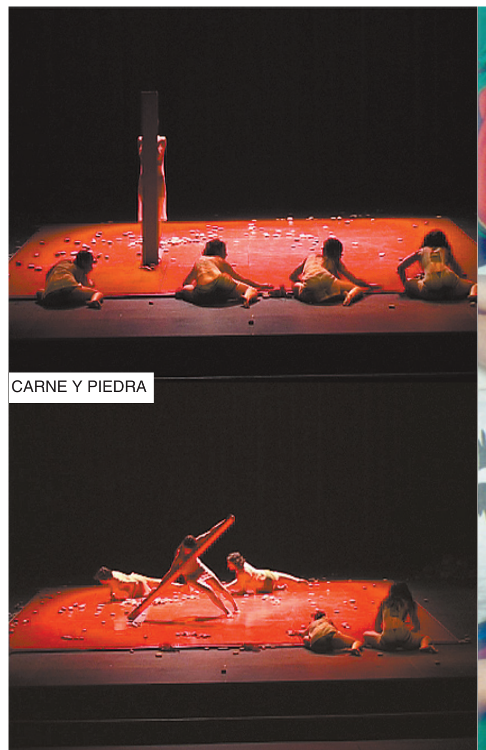
mares residen los kami, deidades guardianas a las que es preciso demostrar un respeto temeroso en esas ofrendas. Para el shintoísmo, los espíritus de los antepasados legan lecciones y brindan consejos a sus descendientes. Es precisamente para demostrar respeto y hacer efectivas las reverencias a ese mundo libre de todo control humano que han nacido los matsuri. En el origen, había ciertos requisitos para invocar a esa presencia extrahumana. Debía haber un lugar limpio y puro, algún tipo de señal clara debía indicar cuál había de ser su sitio específico en ese lugar. Para presidir un matsuri, había que prepararse con cuidado, observar puntillosamente ciertos tabúes, purificarse con un baño y concentrarse, al mismo tiempo, en la pureza del espíritu. Claro que la preparación demandaba cierto tiempo, y también cierto entrenamiento en estas lides; sólo los más preparados espiritualmente podían ser inobjetables al punto de ser considerados kamis ellos mismos. El tributo podía ser ofrecido por un descendiente directo del homenajeado, o por alguien que hubiera asumido respetar su continuidad espiritual, un concepto rescatado con los siglos por algunas comunidades en particular, en las que los responsables de los templos aseguraban la protección de las comunidades.

Con el correr del tiempo y la adaptación de costumbres que Japón fue haciendo a medida que se convertía en paradigma de la modernización tecnológica, los matsuris fueron perdiendo algunas de las características más ligadas a la religión para acercarse fuertemente a los ritmos y motivos populares. Los procedimientos más tradicionales, los tabúes con que se preparaban los oficiantes de las ceremonias, los mismos rituales fueron transformándose. Los kamis, sin embargo, siguen siendo esperados, y aún más, siguen apareciendo en las noches para comprobar la presencia de sus merecidas ofrendas de comida (platos sutiles a base de pescados, granos y vegetales) y vino. Sólo la noche siguiente hombres y mujeres podrán dar cuenta de esos manjares, finalmente, una manera más o menos directa de relacionarse con las divinidades.

los matsuri son festivales, días de celebración que tanto pueden ser ritos de iniciación individuales, compartidos (como el hina matsuri, el festival de las muñecas que oficia de presentación en sociedad de niñas y niños) o enormes celebraciones comunitarias, excusas inmejorables para danzas, comidas especiales, exposiciones de pinturas zen, paseos por jardines armoniosos y espectáculos de tambores.

Durante los matsuris, las danzas pueden ser llevadas adelante como modo de demostrar concentración espiritual y los tambores parecieran comprobar que algo de esa fortaleza sobrehumana se transmite en las ceremonias a ejecutantes y público. En algunos lugares, como sucede en Tokoname, los desfiles de barcos son algunos de los eventos más esperados, junto con las pequeñas obras protagonizadas por marionetas exquisitas y mecánicas, las kamakuri ningyo, que desde hace siglos deslumbran con la delicadeza y complejidad de sus movimientos en los festivales.

Hoy y mañana continúa la 2da. Convención Nacional de Cultura Japonesa: en el Centro Cultural e Informativo de la Embajada de Japón, Nihon Shoku (exposición de objetos gastronómicos); en el Centro Cultural Recoleta, "Los juglares de la luna" función de títeres (a las 15). El 22 y 23 de noviembre, en el Jardín Japonés, se realiza el Haru Matsuri, Festival de Primavera, de 10 a 16.


CARNE Y PIEDRA

DANZA


MITOLOGIA EN MOVIMIENTO


RESTOS DE OSCURAS (CON LA LUZ QUE SEAS)

escrito con el cuerpo

En simultáneo, tres compañías de danza integradas por mujeres presentan obras en las que la vida, la muerte y la desaparición –esa otra muerte– son las huellas sobre las que los cuerpos y sus movimientos construyen guiones trágicos o frenéticos, siempre vigorosos.

POR MOIRA SOTO

Tres espectáculos de danza teatro que representan la resistencia al olvido se ofrecen actualmente en Buenos Aires. Tres espectáculos de infrecuente calidad sobre los que parece haber descendido Terpsícore, musa del baile y de ciertas formas de la poesía, no por casualidad hija –al igual que sus ocho hermanas– de Zeus y de la Memoria. En todos los casos se trata de obras creadas, dirigidas e interpretadas por mujeres dotadas, intrépidas y bien entrenadas que avanzan resueltamente en un territorio al que se le animan pocos varones. Tres espectáculos a favor de las búsquedas vitales, integradoras, sinceras, aventuradas.

"Todavía vivimos en un país muy prejuicioso, muchos suponen que el baile es cosa de mujeres... o de homosexuales. Conozco varones que quizás lo harían, pero los detiene el qué dirán. Aunque pocos, hay muy buenos bailarines. Es una lástima: ellos se lo pierden, perdemos todos. De todos modos, incluso cuando bailan sólo mujeres, las dos energías –la masculina, la femenina– se despliegan arriba del escenario. Es verdad que naturalmente el varón tiene mayor fuerza muscular, pero las mujeres podemos generar mucho brío, mucha fortaleza en escena –comenta Julieta Eskenazi, de la compañía Tercas Hembras Tuercas. Las técnicas de apoyatura que se usan ahora –artes marciales, yoga– van potenciando una fuerza que tradicionalmente desarrollaban, y siguen desarrollando, los varones. Porque eso sí está socialmente avalado, que un hombre haga karate. Pero si un chico pide hacer danza, seguro que su mamá empieza a preocuparse. Sin motivo, claro."

HUMANAS Y MINERALES

Carne y piedra, idea, coreografía (con colaboración del elenco) y dirección de Marta Lantermo, está interpretada por Carla Berdichevsky, Sylvia Guantay, Natalia López, Julieta Rodríguez Grumberg, Ana Laura Lozza y Gabriela Romero. Va los viernes a las 21 en Espacio Callejón, Humahuaca 3759, a $ 8, con descuentos a estudiantes y jubilados (reservas al 4862-1167).

Para esta exploración arriesgada, obsesiva, sobre el enigmático mundo de los muertos, de las personas queridas que nos son arrebatadas sumiéndonos en un duelo a menudo teñido de furia, Marta Lantermo –formada en diversas técnicas de danza, clown, circo y canto, desde el 2000 dirige su propia compañía– comenzó a trabajar impulsada por una pérdida muy cercana, la de su padre: "En realidad, este proyecto empezó llamándose *Mi más sentido pésame*, y coincidió con que me decidí a trabajar sola. La sensación que yo quiero transmitir con esta obra es la bronca profunda que asalta a los que quedan cuando se muere alguien entrañable. No se trata de que el público tenga que leer la muerte de mi padre, por supuesto, sino en todo caso de abrirse a las sensaciones, vivencias, emociones que puede despertar esta situación de duelo, que nos afecta inevitablemente a todos. Y hay distintas maneras de procesar, a veces de arrastrar ese dolor".

–¿Pensaste el espectáculo como un choque y a la vez una forma de armonización entre la vida y la muerte?

–Exactamente; ¿viste a los cachorros cuando están todos juntitos, recién nacidos, que se aplastan, se superponen y sin embargo sobreviven y no se hacen daño? Bueno, la imagen inicial, esa masa de cuerpos surgió de allí, y después me fui dando cuenta de que representaba pura vida. Es que en este trabajo aparecen los extremos, los opuestos y complementarios, lo de arriba y lo de abajo. Por eso la puesta tiene mucho que ver con la luz y con la sombra que diseñó Dana Barber, sacándole el mejor partido a las posibilidades del Callejón. A lo largo de una elaboración de casi dos años fueron apareciendo espontáneamente, intuitivamente, muchas cosas cuya presencia y significado empecé a ver claramente al terminar el trabajo. Creo que logré finalmente reflejar esa furia que genera la impotencia frente a lo inexorable, que te parece injusto, que te resulta intolerable en primera instancia. Y hace brotar tantas preguntas existenciales.

–Entre los muertos, ¿citás indirectamente a los desaparecidos del Proceso?

–Aunque el punto de partida es personal, creo que *Carne y piedra* remite a los dolores de la humanidad que todos atravesamos. Las ausencias, las pérdidas. Una espectadora me dijo que a ella le evocaba imágenes de Auschwitz. Por supuesto que también está implícito el tema del Proceso, las desapariciones, el duelo que no cesa. Trabajé con el concepto de disgregación, de desmembramiento. Es todo un tema el de la desaparición del cuerpo, el convertirse en otra cosa: el misterio final...

–Las piedras cumplen un papel muy fuerte en contraste con la piel humana: inertes, ásperas, se vuelven amenazadoras y ruidosas al ser arrojadas, pero también sirven para que de ella broten ritmos musicales...

–Las piedras no estaban cuando empecé a indagar en ese submundo, que está más allá. Primero fue el percutir en el piso de madera con los nudillos, que quedaban destruidos. Nos pusimos a pensar en otras posibilidades, aparecieron las piedras, y entonces se nos abrió un mundo sorprendente, ilimitado. Son elementos maravillosos y a la vez difíciles de manejar, de controlar. Coreografiar las piedras fue un trabajo tremendo. No hay manera de domesticarlas: cuando querés que salgan, se quedan, y al revés...

–El piso desarmable compuesto por piezas como de rompecabezas, el original vestuario, la impactante banda de sonido, suma texturas a una obra de temática tan espiritual y a la vez tan física, visceral.

–Empezamos con un cuadrado de 6 por 6 cuadriculado que terminó siendo esta pequeña tarima dividida en piezas desiguales que actúan como una escenografía cambiante. También hubo cambios en el vestuario, hasta que acepté la necesidad del desnudo y Mariana Gaido, diseñadora de indumentaria que estudió en el Colón, entendió muy bien la obra, me señaló la necesidad de uniformar esas prendas, mezcla de chaleco de fuerza y jumper escolar, que terminaron siendo del color de las piedras, con cuyos sonidos experimentamos mucho, al deslizarse, percutir, ser tiradas. Los músicos Sofía Escardó y Pablo Lipovich grabaron y después compusieron sobre esta base sonora. Además de la técnica, me importaba contar con bailarinas fuertes, porque la exigencia física era muy grande.

HUELLAS IMBORRABLES

Restos de oscuras (con la luz que seas), creación colectiva de Tercas Hembras Tuercas: Florencia Gleizer, Laura Mercedes Lázaro, Laura Tabachnik y Julieta Eskenazi, con dirección de esta última. En el Teatro del Sur, Venezuela 2255 (4941-1951), los viernes a las 21, a $ 5, jubilados y estudiantes $ 3.

"Desde hacía mucho daba vueltas en mí la idea de desaparición, una instancia que no tiene que ver directamente con la muerte sino más bien con la sustracción sin explicaciones que deja un vacío", dice Julieta Eskenazi. "Yo era muy chica en la época de la dictadura, no tengo familiares o amigos de mis padres desaparecidos, pero percibí y sufrí lo que estaba sucediendo. Me generaba mucha angustia escuchar ciertos relatos, los sentía dolorosamente con el cuerpo, con esa sensibilidad propia de los bailarines. Y surgió la necesidad de hacer algo con esas emociones. Después de las jornadas del 20/21 de diciembre de 2001, que pasé en la Plaza, estando en la cama se me aparecieron imágenes muy contundentes, que si bien tuvieron que ver con el origen de *Restos...*, fueron mutando, derivaron en otra cosa. La idea central básica era el desconsuelo que provoca esta desaparición, este vacío que de todos modos no borra huellas muy fuertes. Que en la obra están representadas a partir de las ropas. Porque los asesinos intentaron que la desaparición fuera total, sin datos, sin fechas, una siniestra negación. Y sin embargo, quedaron las Madres, las Abuelas, H.I.J.O.S., tantos artistas que van dejando su testimonio al trabajar sobre esa memoria. Con el grupo empezamos a trabajar con pautas que se transformaron en las escenas actuales. Leímos muchísimo todo tipo de literatura –de ensayos a poesía– sobre esta temática. De hecho, el título de la pieza es una especie de recopilación de líneas de poemas. Por ejemplo, la película *Garage Olimpo* nos sirvió de disparador respecto del empleo de la ropa como elemento simbólico. *Desaparición y poder* fue un libro que nos motivó mucho, y también la obra de Juan Gelman.

–Desde el escenario, las Tercas Hembras Tuercas comunican un espíritu de cuerpo muy neto y compacto...

–Es que se trata de una creación grupal. Tenemos ideas e intereses comunes, aunque somos muy diferentes. Nosotras nos conocimos en el último año de la escuela de danza y compartimos muchos trabajos de composición. Sabemos que queremos contar historias que nos representen, tratar temas que nos importen con nuestra danza. No dedicarnos a desarrollar ideas lindas por sí mismas.

–Alguien dijo de la gran coreógrafa y bailarina Pina Bausch que había liberado la danza de la esclavitud de la belleza...

–Qué bueno, creo que estaríamos todas de acuerdo con esa idea. En *Restos...* nunca tratamos de incorporar un movimiento simplemente porque era bonito. Esa actitud también se evidencia en la elección del vestuario. Encontramos a través de Marianela Gómez estas camisetas y bombachas neutras, del color de la piel...

–Con esa ropa interior, se encuentran con la ropa exterior, prendas de hombre, de mujer, que fueron vaciadas de los cuerpos que las llevaban.

–Claro. También se ve el uso cotidiano de esa ropa que se lava, se plancha, se dobla, se estruja... Todos estos gestos después van tomando otra connotación, como que la ropa toma esos cuerpos. Trabajamos también sobre el tema víctimas y victimarios. Lo interesante es que se aunaron criterios en todos los rubros técnicos. En la partitura de Martín Pavlovsky, las escenas no terminan nunca, no cierran, la música comienza abruptamente y acaba de la misma manera. Los temas quedan abiertos, integrándose a la idea general de que la desaparición de personas es algo que no cierra, que quedó inconcluso, pendiente, sin resolver.

NOSOTRAS TAMBIEN VENIMOS DEL AFRICA

Mitología en movimiento, por el grupo de danza afroamericana Oduduwá, integrado por María Balmaceda, Cecilia Benavides, Julieta Eskenazi, Wanda Migelson y Alejandra Vasallo (bailarinas), Virginia Borches (voz y percusión), Mora Martínez (voz y accesorio), y los percusionistas Ignacio Martín, Alexis Spector y Gusi Díaz (Oduduwá es la creadora de la tierra, madre de todos los seres vivos, principio y fin en yoruba). En El Ombligo de la Luna, Anchorena 364, los domingos a las 21, a $ 7, estudiantes y jubilados $ 5.

"Creo que el auge de las mujeres en la danza, dando a luz sus propios espectáculos, tiene que ver con empezar a descubrir que tenemos una voz propia que nadie mejor que nosotras puede sacar afuera sin tergiversación", sostiene Alejandra Vasallo, y aclara enseguida que ella –traductora, historiadora– no es bailarina profesional, que mantiene esta doble vida (mientras termina su tesis doctoral sobre las mujeres que hacían política cuando no tenían derechos) con estas chicas con las que se encontró hace cinco años y fundaron Oduduwá.

Siempre hay una cierta dificultad de los varones para entender esos códigos de grupo entre nosotras, esa comunicación en la que se mezcla la creación propiamente dicha con el intercambio personal, el apoyo mutuo, relatos de la vida cotidiana.

"También caracteriza este fenómeno el hecho de que sean colectivos en los que puede haber una dirección individual, pero partiendo de la idea de comunidad. Es la demostración de que las mujeres –pocas, muchas– se pueden reunir, potenciarse. Resulta interesante notar que estas compañías suelen tener una dinámica muy parecida a la de un grupo de amigas, aunque en nuestro caso decidimos incorporar músicos como percusionistas. Y siempre hay una cierta dificultad de los varones para entender esos códigos de grupo entre nosotras, esa comunicación en la que se mezcla la creación propiamente dicha con el intercambio personal, el apoyo mutuo, relatos de la vida cotidiana... Por ejemplo, hay dos chicas del grupo –Virginia y Wanda– embarazadas y a la vez que ensayamos, nos estamos preocupando por esa situación. Es un rasgo que caracteriza el trabajo entre mujeres, no sólo el artístico. Y cuando esa disponibilidad múltiple se potencia en un grupo de creación, no nos para nadie. A mí, que pertenezco –o pertenecía– más al campo intelectual, se me abrió un espacio inagotable de posibilidades."

–Sobre el escenario, ustedes desatan un ciclón de jubilosa vitalidad, son como fuerzas arrolladoras de la naturaleza. Se nota que se divierten, transmiten esa felicidad de destrabarse, de liberar cosas muy profundas.

–Es que así nos sentimos. Todas descubrimos una identificación total con esas energías, con los movimientos, con lo que íbamos aprendiendo de la mitología que se recoge desde la diáspora africana y su sincretismo con lo americano, las formas de resistencia. Al principio, debatimos mucho sobre esta atracción. De afuera nos decían: "Pero si ustedes no son negras, ni cubanas, ni brasileñas...". Sin embargo, advertimos que esas culturas tenían mucho que ver con la construcción de nuestra propia identidad, aun en formación. Todas nosotras somos hijas de la dictadura y eso también está presente. Por algo nuestra necesidad de participar en las Marchas de la Resistencia, de H.I.J.O.S., del 24 de marzo. A través del lenguaje de la danza afro nos sentimos participantes plenas, dando un cauce a todo lo que habíamos sentido con respecto a nuestra historia. Porque estamos hablando de represión, de intento de supresión de culturas. Oduduwá rescata que en siglos anteriores al XX, la población negra secuestrada y traída por la fuerza desde el Africa representa a los primeros desaparecidos en más de un sentido. Y en tanto que como argentinos y latinoamericanos no lo reconozcamos, en nosotros nos va a costar aceptarnos plenamente. En nuestro país hubo negros, doblemente desaparecidos. Pero, pese al horror de la explotación y el esclavizamiento, se dio la maravilla de ese sector de la humanidad resistiendo, preservando su cultura, al punto de haber llegado a influir en nuestras expresiones artísticas, empezando por la música y el baile. En esa cosmovisión donde abrevamos hay diosas y dioses igualmente potentes, complementarios, hay igualdad en la diferencia. Las energías masculina y femenina tienen pareja intensidad, representan arquetipos universales, los ciclos de la vida. Trabajamos sobre todo con expresiones de la etnia yoruba, en algún momento usamos el dialecto magó, ritmos y danzas preservados y recreados en Brasil, el Caribe, Perú, Colombia. No es extraño que transmitamos placer, libertad y felicidad desde el escenario.

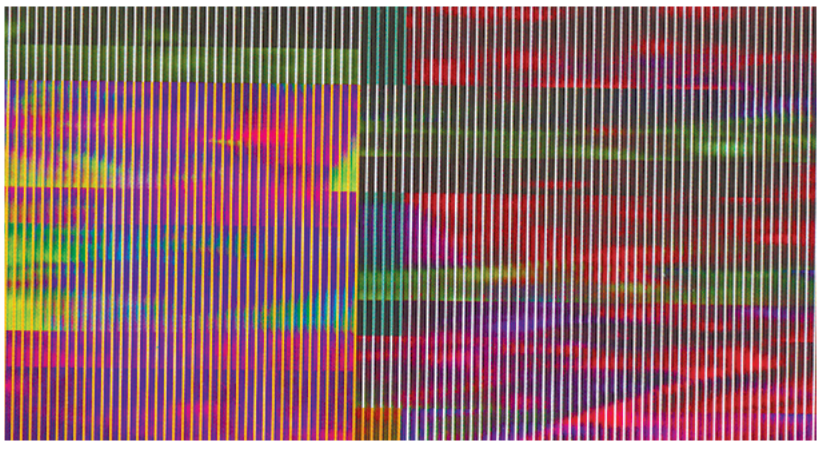
MUESTRAS



Insomnio

El exterior son las miradas de los amigos; puede ser estático, inquietante y de colores firmes. Será por eso que Florencia Lamadrid prefiere seguir por el interior para visitar mundos no explorados. Entre ambas puntas, en el camino y los descubrimientos, se inscriben las obras: el espejo, el doble, la luz de la salida vislumbrándose al final.

Hasta el 11 de noviembre en Lambaré 873.



Otros sonidos

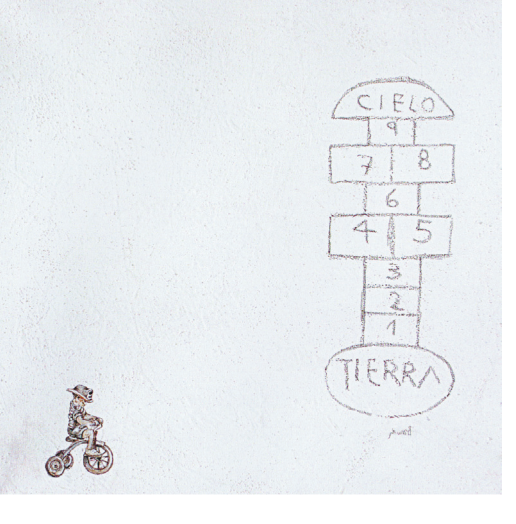
Como parte del Ciclo Canasta, una serie de presentaciones que a lo largo de octubre combinaron diversas facetas de lo no esperado, se presenta La Orquesta del Gato Cabezón, con la promesa de develar de qué se trata la música “multimedio”.

Hoy a las 22 en NoAvestruz, Humboldt 1857

sinfín

Partir de los juegos de la infancia para transitar objetos y pinturas que hablan de experiencias y recuerdos, actitudes y presencias tan individuales como colectivas es la propuesta de Silvia Brewda en su última exhibición. Se trata de una obra poblada por la noción del azar, las ficciones del ocio y las reglas que vienen de su mano, como modos de entender el mundo adulto.

Centro Cultural Recoleta,
Junín 1930. Entrada libre.



ESCENAS



Espiar la noche

Un espectáculo para adultos que no encerraron bajo llave las experiencias infantiles y para jóvenes que todavía se dejan intrigar en la oscuridad es el que se desliza por las voces de Mónica Driollet y Tito Loréfice. Ana Alvarado (hermana de Maite), dirige con la premisa de seguir los rastros de lo inconcebible que se revela dando pasos cargados de ingenuidad, ironía y humor negro.

Domingos a las 21 en La Maravillosa, Medrano 1360. Entrada: $ 10 (incluye consumición).

Pasión y Coraje

Miriam de Martino pone el cuerpo para volver a dar vida a celebridades como Alfonsina Storni, Victoria Ocampo, Carolina Muzilli, y desconocidas como una pulpera que supo participar de la defensa de Buenos Aires ante las Invasiones Inglesas. Con el auxilio de textos y canciones, y la dirección de María Esther Fernández (que, además, es responsable del libro), la obra se propone dar cuenta de mujeres tan reales como poco sumisas. El espectáculo fue premiado en el 2002 con la Estrella de Mar al mejor unipersonal, y nominado en 2002 a los premios Ace.

Sábados a las 19 en teatro El Búho, Tacuarí 215.
Entrada general $ 5 (hay descuentos para jubilados y estudiantes).





Nuevas porteñas

Con su presencia y su talento, Marcela Ferradás ha revitalizado la pieza *Porteñas*, donde se incorporó jugando el papel de la feminista. Betiana Blum, Virginia Lago, María Valenzuela y Carolina Peleritti continúan completando,el elenco de la obra de Manuel González Gil.

Miércoles, jueves y domingos a las 20.30, viernes a las 21.30, y sábados a las 20 y las 22. Paseo La Plaza (Corrientes 1660). Entrada: $ 15.

A clases

En la Escuela Superior de Creativos Publicitarios está abierta la inscripción para el ciclo lectivo del año próximo. Los postulantes ya pueden ir anotándose para hacer el curso de ingreso de autoevaluación, que lleva nada más dos días (un viernes y un lunes). La idea es que, una vez transcurrida esa instancia, los aspirantes a creativos se den cuenta de si realmente les interesa o no la propuesta. Para más información, hay que llamar al 4793-1303 o al 4787-2929.



Absolutamente estético

El lunes 3 finaliza la tercera edición de Cienporcientodiseño, la muestra design que congrega objetos, muebles, obras de arte e indumentaria estilizados en La Rural. Hoy a las 19.30 se realizará el lanzamiento de la nueva colección de Perfectos Dragones (accesorios) y la presentación de Tramando, el emprendimiento que estrena Martín Churba (a las 21). El lunes habrá una instalación de joyas (19.30).



Juegos de luces

Un encantador elefante que hace las veces de luz de noche es el primero de los productos de Zoolite, una novísima empresa argentina que se propuso unir producción industrial con terminación artesanal. Aunque de momento la idea es dedicarse exclusivamente a la realización de objetos de diseño para niños, quién se atrevería a negar que unos cuantos adultos se van a tentar. Los modelos se consiguen en tiendas de diseño de Palermo, Belgrano, Pilar, Martínez y Recoleta.

Huele a cocodrilo

Chicas decididas a todo y cumpliendo con las metas de su placer de aventureras como único mandato son las que inspiraron a Lacoste para crear su nueva fragancia, Pour Femme. Aromas energéticos, con la pimienta jamaiquina y la fresia roja como notas principales, se combinan con las sutilezas del jazmín iraní, la flor de hibiscos, el absoluto de la rosa búlgara y el cedro de Himalaya para demostrar que en el contenido de una botella bien minimal puede entrar todo un mundo.

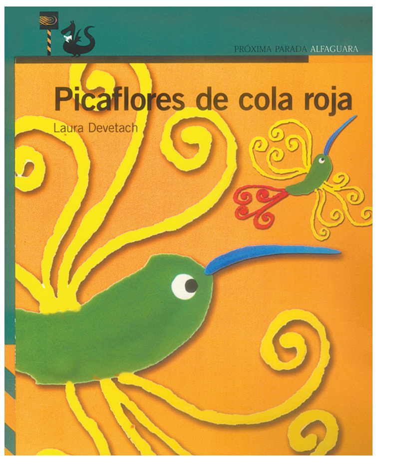




¿De quién es esa boquita?

Como para reconocer la fidelidad de los viejos clientes y atraer algunos nuevos, Grimberg Dentales lanzó una promo que entrega un auto, viajes a Brasil, un reproductor de DVD y un televisor de 29 pulgadas. Se puede participar comprando cualquiera de los productos que ostenten el sticker "A pedir de boca" (la línea de cepillos e hilos dentales Butler Gum, los adhesivos Protefix, enjuagues, bronceadores Banana Boat y los preservativos Skin less skin, entre otros). Aseguran que absolutamente todos tienen premios instantáneos.

LIBROS



Hojas doradas y picaflores

En medio de un dictado de palabras difíciles (murciélago, cuchichear, ornitorrinco), dos picaflores de cola roja se metieron de prepo en el aula. Chicos y chicas pueden verlos sin problemas, pero la señorita Sonia (es invierno, ¿cómo va a haber picaflores aquí?), aunque lo intente y lo intente, no logra dar con los visitantes. Sus alumnos la ayudarán. Algo así pasa en *Picaflores de cola roja* (Ed. Alfaguara), un relato de la especialista en literatura infantil Laura Devetach bellísimamente ilustrado por Tania de Cristóforis.

Relatos fantásticos

Son 23 los textos breves que se despliegan al abrir el *Libro de los prodigios* (ed. Norma), una serie de episodios narrados con precisión por Ema Wolf cuando pensaba en un público que abandona la infancia (de 11 años en adelante). Piedras que andan, leones que sueñan presagios, una sombra robada, gatos de arena, santas con barba, y hasta reminiscencias de la kabala en la búsqueda del nombre que permita descubrir los secretos de una ciudad, son sólo algunas escenas que pueblan el volumen.



TV

Fantasías animadas

En noviembre, los clásicos en versiones más o menos renovadas harán pie entre las series (generalmente) ultramodernas que suelen habitar la pantalla de Cartoon Network. Bugs Bunny hará rabiar al inepto Elmer, Silvestre y Tweety se enredarán en persecuciones tan absurdas como las del Coyote y el Correcaminos, Porky tendrá un show propio y el Pato Lucas asomará con sus nervios poco templados. Los dibujos animados de ayer y hoy, como siempre auspiciados por la serie de productos marca Acme.



EL EMPLEO DEL TIEMPO



PABLO PIOVANO

Después de una investigación que hizo foco sobre tres generaciones de mujeres españolas, **Judith Astelarra**, feminista y académica de la Universidad de Barcelona, plantea la necesidad de imponer "políticas de conciliación" para que, además de compartir el espacio público, varones y mujeres se repartan las cargas domésticas y el cuidado de niños y ancianos.

POR SANDRA CHAHER

La mujer de pelo rojo chillón, maciza y corpulenta, habla a enorme velocidad. Como si poco tiempo bastara para decir lo importante, como si el tiempo no sobrara para hacer todo lo que está pendiente. En ella, además, las cualidades de rapidez, claridad argumentativa y capacidad ejecutiva son fundamentales para moverse ágilmente entre los dos ámbitos que transitó toda su vida: la academia y la política. Es coordinadora del Seminario de Estudios de la Mujer del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona, pero también fue miembro del Consejo Rector del Instituto de la Mujer de España y es miembro de European Network on Policies and the Division of Unpaid and Paid Work.

Judith Astelarra, argentina de nacimiento y española por adopción, vino a Buenos Aires a presentar su último libro: *¿Libres e iguales? Sociedad y política desde el feminismo*, que acaba de publicarse en Chile y acá puede conseguirse en la Librería de Mujeres. Pero en esta entrevista habló de políticas públicas y participación política desde una perspectiva de género, que será el tema de *Veinte años de igualdad de oportunidades en España*, su próximo libro.

Después de haber hecho un estudio sobre tres generaciones de mujeres españolas: las pre-franquismo, las que vivieron los inicios de la democracia, y las que son jóvenes en la actualidad, se pregunta: "¿Qué cambió en los últimos 20 años? Que las generaciones más jóvenes se integraron al ámbito público. Pero lo privado no cambió: allí las mujeres siguen siendo las responsables de casi todo. O sea que salieron al mundo, pero hoy tienen doble jornada, y esto se tradujo en que no quieren tener hijos. Entonces lo que desde los años '50 fueron políticas de igualdad de oportunidades para que las mujeres ocuparan un espacio en el mercado laboral, hoy se están transformando en políticas de conciliación que enfatizan la inclusión del hombre en el ámbito privado. Pero, claro, ningún varón pide la licencia por paternidad, aunque puede hacerlo en España y en la mayoría de los países de Europa, ni reclama hacer las compras u ocuparse de los ancianos porque eso no está valorado socialmente. Entonces, ¿qué hacemos? Los instamos a que ocupen esos espacios con normas o con políticas conciliadoras. Pero la conciliación, que significa compartir el ámbito de lo privado y que es algo que se dice tan rápido, es en verdad un cambio revolucionario, porque significa modificar el modelo que tenemos desde la era industrial: cambiar el concepto de trabajo, de organización del trabajo, de tiempos de la vida familiar, social y pública".

–¿Cómo se está trabajando en Europa para incorporar las políticas de conciliación a la vida cotidiana?

–Europa está más adelantada que España. Nosotros, con el franquismo, bueno, quedamos un poco rezagados. Pero desde fines de los '90 ya tenemos nuestras leyes de conciliación. Lo que pasó en Europa fue que al ver que la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo traía como resultado la doble jornada y la baja de la tasa de natalidad, se empezaron a cuantificar los indicadores. Y entonces se intentó averiguar cuánto costaba el trabajo de un ama de casa si hubiera que pagárselo y esto generó un gran debate porque prácticamente en ningún país del mundo esta cifra está debajo del 40 por ciento del PBI. En España estamos en el 65 por ciento. Entonces una de las cosas que se hizo en España, por ejemplo, fue que la licencia por maternidad/paternidad fuera compartida: cualquiera de los dos puede tomársela indistintamente. Pero, ¿qué pasa? Los hombres en general no la piden, y entonces ahora se está viendo si se los "fuerza": que, por ejemplo, un mes lo tenga que tomar sí o sí el varón. Eso se está discutiendo en este momento en el Parlamento de Catalunya. Otro tema es que el Estado brinde los servicios para que las mujeres no tengan que hacerse cargo de niños, adultos y enfermos. De estos últimos fue de los que primero se hizo cargo la seguridad social. Ahora en España se está viendo que haya más geriátricos y guarderías. En Francia, Inglaterra y Alemania, las familias tienen la opción de que una persona, pagada por el Estado, cuide a los adultos en sus propias casas. Porque una de las cosas que se descubrió fue que el tan mentado ausentismo laboral de las mujeres, por el cual los empresarios se resisten muchas veces a contratarlas, era la mayoría de las veces para cuidar a alguien de la familia que se había enfermado, no porque estuvieran ellas enfermas. Digamos que lo que se está haciendo ahora son correcciones a las políticas de igualdad de oportunidades, y entonces podemos hablar de cuatro ítem. La primera corrección es la que estoy mencionando: que hombres y mujeres compartan el espacio de lo privado. La segunda es asumir que tenemos un modo de organización social que tenía sentido con colectivos de trabajo diferenciados, en un mundo en el que lo privado se acomodaba a lo público. Los horarios se formaron en paralelo entre la casa y el trabajo. Lo que ves ahora es que hay que reorganizar los servicios públicos para que no coincidan con los horarios laborales y la gente pueda acudir a ellos. La tercera corrección es flexibilizar los horarios de trabajo para hacerlos compatibles con la vida familiar. Y la cuarta, y la más jodida de todas, es corregir los horarios del ámbito político, donde nada está preparado para que pueda ser compatible con la vida familiar.

–Usted señala en sus artículos que se trata de un tema de tiempos y no de horarios.

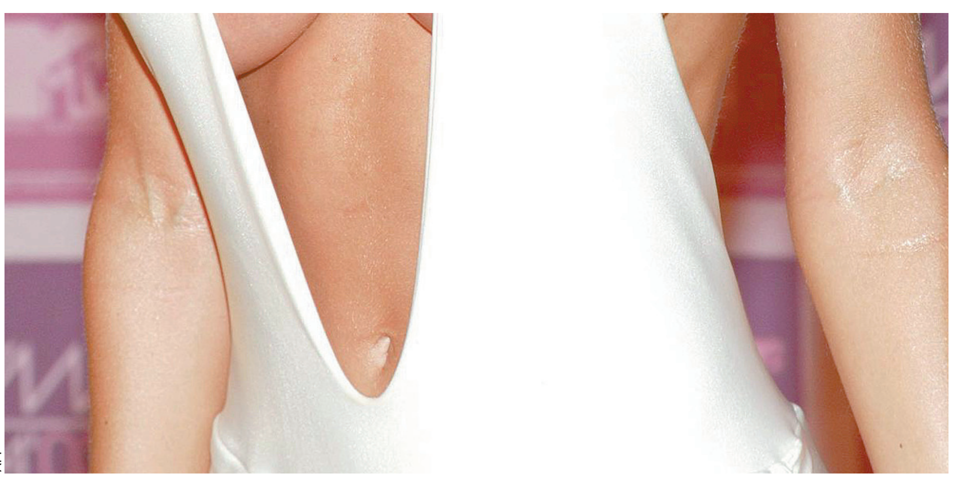
–Claro, nosotros empezamos a decir que se trataba de reorganizar los tiempos de la vida social, no una mera cuestión de modificar horarios. Y aquí es donde viene lo revolucionario. Desde comienzos de la era industrial se establecieron tiempos por los cuales te educas, trabajas, te jubilas. ¿Por qué jubilarte a los 65, si quizás quieres seguir mucho tiempo más? ¿O por qué no tomarte un sabático a los 30? Esto llevó, por ejemplo, a que se crearan Bancos de Tiempo: existen en Italia, en Gran Bretaña, y en Catalunya también tenemos. El Ayuntamiento se convierte en un banco de horas: tú sabes arreglar coches, entonces vas y dices que estás dispuesto a canjear 3 horas de esa tarea por clases de inglés. Haces el arreglo del auto y te quedan 3 horas a tu favor. O estudiantes que se van a vivir con personas mayores porque necesitan un lugar y los adultos quieren a alguien con quien compartir su casa. Se empiezan a flexibilizar estancos antes separados.

–Este tipo de políticas, ¿no generan una influencia excesiva del Estado en el ámbito privado?

–El Estado siempre normatizó el funcionamiento de la familia, esto no es nuevo. Lo que sí pasa ahora es que la familia se ha vuelto el núcleo más estudiado, porque se trata de un tema de ingresos económicos.



lo que hay detrás



AFP

La exhibición de Luciana Salazar en la entrega de premios de MTV generó repercusiones hasta el hartazgo (y el patetismo). ¿Acaso se puede decir algo más de un par de kilos de siliconas?

POR MARTA DILLON

Qué es primero, el huevo o la gallina? ¿Qué da más vergüencilla, ver a la joven sobrina de Evangelina Salazar mostrando los dos "tranvías" –Florencia de la V dixit– que lleva en el pecho al ritmo de un "uhh" histérico y sostenido en la entrega de premios MTV latinos o escuchar los debates posteriores a tamaño acto de arrojo? ¿Será necesario aportar algo más a tanta sandez dicha con gesto ceñudo en los programas de las tarde-noche? ¿Por qué resistirse a la tentación, en todo caso, aunque más no sea en honor de aquellas valientes muchachas que en los años sesenta se despojaron de sus corpiños y los arrojaron a una pira ardiente reivindicando su derecho a gozar de lo que les pertenecía? Luciana Salazar ¿gozará de sus tranvías o es que sólo sirven para eso, para transportarla de su ignoto y feudal Santiago del Estero a la imaginería de tantos adolescentes dispersos por el mundo?

Que fue una estrategia de marketing nadie lo duda, si algo hay que agradecer es que no hubo un solo alegato al "desnudo artístico", apenas, si cabe, una mención de la protagonista a lo "seria" que es la empresa patrocinadora de lo cual habría que inferir lo "seria" que fue su exhibición –mucho más seria, sin duda, que la performance de Leticia Brédice–. En definitiva, sus pezones estaban pudorosamente ocultos por el logo de MTV, señal de música que la contrató –sí, en singular, a la chica entera– "como regalo de cumpleaños" –lo dijo el mismo presentador, Diego Luna– para su vasta audiencia internacional. Suena bastante serio, sin duda, aunque no deja de ser triste. No sólo porque sigue siendo un hecho eso de que las mujeres podemos convertirnos en regalitos –algunas, por cierto–, sino porque todavía el rock y sus muchas derivaciones parecen ser territorio de hombres que consumen mujeres al mismo tiempo que cerveza o drogas o autos. Es cierto, Iggy Pop, aunque trajinado, sigue siendo un espectáculo digno de admirar, pero no hay registro de que se lo haya exhibido como regalo para nadie en festival alguno. ¿Y nosotras qué? Hasta hay que soportar que las excepciones que confirman la regla sean menospreciadas burdamente en sus mejores performances. ¿O no fue eso lo que se hizo cuando centenares de comentaristas aludieron al beso entre Madonna y Britney Spears como un intento de acaparar cámaras? Como si ellas necesitaran más publicidad de la que tienen... ¿A nadie se le ocurrió que las chicas estaban dedicando su beso a esa comunidad masculina que suele codearse, babearse y premiarse entre sí?

En cuanto a la performance de Luciana Salazar, la duda que sí ha desvelado a los opinadores y cronistas de la tv vernácula es hacia dónde conduce la estrategia enarbolada por la sobrinita de Evangelina. "Si no la(s) sostiene con talento no va a llegar muy lejos", decía una muy seria Susana Roccasalvo en el programa "Indomables", el lunes pasado. Jorge Rial se peleó contra su propio videograph que titulaba como "papelón" la actuación de la Salazar, ya que le pareció muy bien que la chica quisiera "llegar", utilizando sus encantos, sean éstos adquiridos o venidos con los genes. El debate, en los distintos canales, abundó en eufemismos tales como "peaje" –o favores sexuales que paga una chica que quiere ser famosa a cualquier costo–, "sabe lo que quiere" –¿fama, dinero, amantes?– o "detrás de *todo eso* hay algo más" (como dijo Luciana, "hay sentimientos") dejando en claro que mal que les pese a quienes alguna vez mostraron sus tetas como símbolo de emancipación, el largo camino parece recorrerse hacia atrás. Lo gracioso es que parece fuertemente instalado el rumor que indica que cierta fama se paga, y no ciertamente con sacrificio, rumor que nadie desmintió, apenas se dudó de la posibilidad de sostener dicha fama –y dichos pechos, vale decir–. Todo eso sin mencionar el rubro en que se podría ser famosa, cosa que ya ha logrado la niña de marras aunque desde que llegó a ese clímax sus tetas parecen haberse convertido en el soporte ideal de otras publicidades, como la del familiar programa "Videomatch".

Pero la apoteosis de tanta teta en la pantalla llegó con un miniconcurso organizado en el programa de Pettinato, protagonizado por unas cuantas chicas émulas de la Salazar que mostraron lo suyo ocultando sus pezones bajo el logo de "Indomables". Fue tan cruda la exhibición al mejor estilo exposición rural que las chicas se sintieron intimidadas y fueron presas de súbitos ataques de timidez, cosa que volvía todo mucho más obsceno. Por no mencionar el lógico desagrado de Gisella Marziotta, que sólo atinó a decir "no estoy de acuerdo con este tipo de concursos". Sin embargo, la cara de tujes de las dos mujeres del programa pasó como un detalle gracioso, casi como si fueran pacatas o demodé. Tanto que no pudieron articular cuál era su desagrado, lo que hubiera sido muy útil en pos de la denigradas figuras femeninas. En otros míticos programas, como el del señor Chiche Gelblung, otras tantas mujeres permanecieron mudas o diciendo huevadas tales como "no representa a la mujer argentina". La mudez se explica por algunas palabras previas tales como "yo no me las pongo porque me da miedo (a las siliconas)", según la misma ofendida Marziotta.

Si algo queda por decir en medio de tanta exhibición troglodita –haciendo referencia sobre todo a las infinitas repeticiones del acting de la prima de Julieta Ortega, la única que intentó defenderla diciendo que "lo mejor está detrás"– es: ¡Chicas, rescátense! Ya nadie se escandaliza porque se muestren las tetas, no hay tal debate, son meras excusas para seguir mostrando una y otra vez, una y otra teta sin una pizca de vergüenza por ese deporte nacional que el vulgo ubica entre los pajonales. Terminemos con esta farsa de si está bien o mal, si llegará cerca o lejos la chica de las siliconas, mostrar las tetas de ese modo sólo hace subir el cachet que se cobra dentro de los cuartos de gerentes y managers varios, que tal vez consigan algún papel para la pupila de turno. Cada una hace lo que quiere, pero, chicas, tampoco hay por qué soportar cualquier cosa. ✻

SOCIEDAD

PAN, PLACER Y LIBERTAD



MARIANA JUNTO A UNA DE SUS HIJAS.

Cinco organizaciones piqueteras que marcharon el último 26 de septiembre reclamando el derecho a decidir sobre sus propios cuerpos terminaron ese día reclamando frente al Ministerio de Salud la entrega de preservativos. Recibieron 10 mil y volvieron por más. "Si no hay forros no se puede disfrutar. Y nosotras estamos orgullosas de disfrutar, un gobierno de los trabajadores tiene que traer felicidad para todos y todas."

POR FLORENCIA GEMETRO

Yo lo hago seis días por semana. Dos días, dos veces", se pavonea Mariana. Eva mantiene un promedio de dos por mes: "Pero a mí no me preguntes. Soy más grande. Preguntales a las jóvenes". Dicen que con uno o dos por mes no alcanza. Que necesitan pan y leche, pero también dos o tres cajitas de condones por semana. Ni qué hablar de un consumo familiar, cuando se tienen hijos adolescentes. Con ciento cincuenta pesos por mes de un Plan Jefas y Jefes... no pueden cubrir ni diez preservativos, ni cinco, ni uno, ni ninguno. "Si no hay guita para forros, no hay guita para disfrutar. Y nosotras estamos orgullosas de disfrutar. Si queremos un gobierno de los trabajadores es porque queremos la felicidad para todos nosotros y nosotras." Lo dicen bajo el calor del zinc encendido en un comedor de Villa Tessei. Ellas son algunas de las trabajadoras que entre septiembre y octubre presentaron dos petitorios ante el Ministerio de Salud. La demanda no fue por comida ni por planes de trabajo: fue por 240 mil preservativos a ser distribuidos de manera autónoma por las organizaciones –Polo Obrero, MIJD, MTR, CUBA y MTD–, por acceso real a salud y educación sexual y reproductiva, atención a la violencia doméstica y, sobre todo, por la libertad de las mujeres a disponer de su propio cuerpo. Un ensayo de la incipiente combinación, como diría la consigna, de la "revolución en la plaza, en la cama y la casa".

Ellas recién conocen las estadísticas aunque hayan llevado los números en sus cuerpos. Un aborto en el barrio puede salir lo mismo que un Plan Trabajar o algún trueque de mínima subsistencia. Depende de la calidad en la atención. No es lo mismo con anestesia o sin anestesia, con una hotelería mínima –la pieza de la mujer que atiende– o la asepsia con que se haga; las posibilidades se acotan como el dinero. Mariana (ninguna de las entrevistadas quiso dar su apellido) y su prima no tuvieron que empeñar los juegos de niñas, sus bicicletas, y el ventilador de la casa familiar para poder pagar un aborto. Las quinceañeras se saludaron por última vez en la casa de la señora que lo iba a realizar. Cuando Mariana volvió, su prima estaba muerta. No volvió a confiar en "las señoras". Las próximas dos veces se las arregló sola. Se metió las pastillas amarillas bien adentro, "esas que se consiguen en la Capital", se recostó con los pies levantados, esperó cuatro horas hasta que sintió los primeros dolores. Se recuperó de la infección en un hospital público.

La experiencia en soledad no es buena consejera. Tampoco la soledad que se cierne sobre ellas, las aísla, las gobierna en un reducido mundo privado: la familia. Lo confirman desde que se encontraron. Ya no están más solas. Ahora son cuatro decenas de mujeres que se agolpan en el interior de una larga casilla, en el comedor Pan y Trabajo del asentamiento Dos de Abril. Hablan al mismo tiempo, se quitan la palabra, se completan, mueren de risa. Las carcajadas exorcizan la vergüenza, liberan los prejuicios, conjuran el silencio. Ellas desean planificar, saber cuándo tener hijos, cuándo no, dice Eva, una morocha de profundos rasgos indígenas. "Para eso es necesario una política integral e independiente del Estado, con las compañeras y los compañeros, porque no solamente necesitamos comer, también necesitamos del anticonceptivo para no tener que abortar, del aborto legal para que no muramos como la cantidad de nosotras que se están muriendo en los barrios. Queremos salud, educación, una casa adonde ir cuando nos golpean." La necesidad se hizo evidente el último 26 de septiembre, durante la marcha por la despenalización del aborto. Ese día entregaron el primer petitorio en reclamo por los diez mil preservativos que finalmente consiguieron. Fue poquitito, aclaran, simbólico. Tal vez una muestra de la creciente preocupación de algunos sectores de la izquierda que comienzan a comprometerse con la urgencia a la que se dedicó durante años la histórica lucha feminista. ¿Reconocimiento del carácter femenino de resistencia y lucha de mujeres siempre presentes? ¿Resultado de la simbólica unión entre piquete y cacerola, de la irrupción del mundo privado –de la casa– al mundo público –de la calle–? ¿Fruto del extenso cuestionamiento a las formas de representación política vividas durante las jornadas del 19 y 20 de diciembre? Se verá con el tiempo.

Lo cierto es que el valor de la organización femenina se planteó un mes antes de la marcha, en una asamblea nacional de trabajadoras –nucleadas en las cinco agrupaciones mencionadas–, durante los días previos al Encuentro Nacional de Mujeres de Rosario. La Comisión de Mujeres logró imponer sus demandas como parte del programa político nacional que fue llevado primero a Rosario, más tarde a la marcha, y después al Ministerio de Salud. La masiva presencia de las piqueteras en Rosario tendió puentes con los diversos reclamos, dejó la huella de una experiencia conjunta de la que las trabajadoras se van apropiando poco a poco. "Al principio nos acercábamos por el alimento. Y pensamos que también podíamos pelear por nosotras. Somos nosotras las que arrancamos a los hombres de las casas para que nos sigan en la lucha."

TROMPITAS

La mayoría de las chicas no ha tenido participación política previa. Fueron madurando su poder con el tiempo. No es que no lo tuvieran. Lo llevaban oculto, apagado, callado, avergonzado. Sólo aten-



ANA D´ANGELO

SILVIA Y SU FAMILIA EN EL ASENTAMIENTO "DOS DE ABRIL"

to a la urgencia, como cuando tomaron las tierras de su barrio. Y resulta que el placer, como anunciaran antes, también es una necesidad, también dignifica, se tenga o no se tenga preservativos. Mariana repasa la variada serie de métodos anticonceptivos. Está el de eyacular afuera –que depende de ellos–, el de las pastillas –si se soporta la espera y las dilaciones para conseguir la receta en una salita u hospital público–, el de las fechas, el de los lavajes –con o sin vinagre–, el del diafragma, el del vaso de agua –ingerir abundante líquido antes de tener relaciones para orinar después–. "Ojo que los únicos efectivos son los forros y las pastillas, pero las pastillas no te protegen del sida. Cada vez que usé alguno de los otros me quedé embarazada." La joven mujer sorprende con una insólita clase de antropología erótica. Tiene tan claros los métodos para evitar el embarazo –y la transmisión de ETS– como los mecanismos para lograr que su compañero se ponga un profiláctico. Tarea para nada sencilla, si atendemos a la constante negativa de los hombres que ven cuestionada su masculinidad. Sobre todo si observamos las cifras que ubican la vía sexual como el principal medio de transmisión del vih-sida, siendo las mujeres el grupo más vulnerable en las estadísticas. "Para que use forro lo tenés que calentar." ¿Cómo?

–Hay varios juegos. Le hago el meneadito, a veces uso el portaligas debajo de la minifalda, otras le pregunto: "El forro, ¿lo querés mojadito?" O, ¿viste los trompitas de la Feria de las Pulgas? Esos calzoncillos donde el chabón porta el arma. A medida que se va calentando se le va parando. Me encanta. Así de simple, como deberían ser las campañas, nada de formalismos al pedo. Si no, se lo ponés con la lengua.

Su desenfado es reciente. "Del siete de octubre de 2000, cuando tuve mi primer orgasmo con el Corcho", su segunda pareja, actual novio de "cama afuera". Estuvieron charlando casi toda la noche, él le dijo que la esperaría, que sería con calma, ella que era una chica muy formal, que tenía una cesárea, pero "bueno, que sea lo que Dios quiera, tampoco monja o reprimida toda la vida". Otra vez las risas. El resto tiene una historia similar.

–Decime una cosa –interrumpe Silvia, la blonda mujer sentada junto a Mariana, increpando a la cronista–, ¿vos tenés pareja? Tanto que preguntás, a ver si terminás siendo...

–A mí no me ofende –ahora interviene Mariana– porque tengo amigas lesbianas. Tenés que ver cómo tienen su relación.

–Yo tengo una hermanastra lesbiana –continúa Silvia–, pero todavía no sabe definirse, hay un tiempo que se va con los muchachos.

Más allá de la sexualidad de la cronista, la cuestión es que las chicas van desarmando los prejuicios por partes. "Y, uno tiene resistencias. No me puedo desprender así no más, está mal, lo sé, pero como grupo decidimos defender a todas las minorías excluidas. En la asamblea nacional de trabajadores escuchaba a los muchachos que son travestis y les pasa lo mismo que a nosotros cuando queremos organizar un piquete. ¿Cuánto prejuicio hay acá con los bolivianos? Y ahora estamos todas orgullosas del pueblo boliviano que sale a luchar, voltea un gobierno, abre camino. Entonces la lucha la tenemos que llevar todos los que somos oprimidos, los travestis, las lesbianas, los homosexuales, los judíos. Todos."

LA PALIZA

Eva es hija de un minero boliviano que persiguió con un machete a su madre y hermanos durante dos años. Tiempo en el que evitaron al hombre durmiendo sobre las copas de los frondosos árboles salteños que su padre solía merodear, arma en mano, en sus noches de alcohol, hasta que su madre resolvió separarse. Desde entonces, Eva juró no permitirse ser golpeada. Ni "sierva", como la madre, a pesar de que lo creyera el único oficio que pudiera aprender. Una sola vez prestó sus servicios en una casa de familia. Era una niña de apenas diez años. El hijo del dueño, tres o cuatro años mayor que ella, se coló por entre sus piernas cuando intentaba alcanzar el polvo por encima de los muebles, "le di tal aporreada". Ese día decidió nunca jamás repetir la historia de su madre. Los límites puestos a tiempo no se olvidan. Esa paliza se replicó en su barrio hace meses atrás. Esta vez acompañada por las vecinas y vecinos. La furia descargó su justicia sobre el marido golpeador de una compañera que sobrevivió a dos roturas de cráneos. El hombre, sano y salvo, aunque con el orgullo herido, no volvió más.

No sucedió lo mismo con Mariana. Ella no recibió la ayuda del vecindario o de alguna institución pública a pesar de haberla solicitado. Mariana no lo dudó. Se encargó de administrar la justicia sola. Su marido la golpeó sin cesar durante todo el matrimonio. Le provocó la pérdida de un embarazo, "usó mi cabeza como un trapo de piso, venía loco de la calle, tomado, y te hacía cagar". Uno de esos días lo esperó con un cuchillo de cocina, lo arrinconó contra una de las paredes de la casa –"le dije basta"–, le marcó una cruz en el cuerpo, a la altura del cuello, y lo dejó. Se llevó a sus tres hijos. A ellos les explicó que no era vida al lado de su padre, a las gemelas, que nunca, pero nunca se dejen golpear, "ningún tipo puede limpiarse las manos con ustedes. El cuerpo es de ustedes. Y ustedes sabrán lo que les conviene el día de mañana. Pero nunca permitan que un tipo les levante la mano. Es más, si ustedes pueden levantársela mejor".

TALKSHOW POR MOIRA SOTO

¿Es difícil ser varón?



Hace un tiempito tuvimos en la ficción televisiva a tres padres relativamente solteros en busca del espacio privado, lidiando con hijos, ex esposas, amores pasajeros y las tareas domésticas. Fue un intento, no del todo afortunado, de hablar de intercambio de roles, de modelos familiares distintos del tradicional, y sobre todo, de una de las últimas conquistas masculinas in progress: el ejercicio pleno de la paternidad, la atención más cercana, cariñosa y activa de los hijos. Y ahorita nomás, el lunes pasado, comenzó por Canal 7 "Compatriotas", un avance masculino sobre un horario y un formato de programa que en la tele se podría considerar típicamente femeninos (con todo lo reaccionario que entraña este concepto). Digamos: una suerte de "Utilísima" de antaño, sin bricolage ni cocina (todavía), que de lunes a viernes y de 13 a 15 picotea distintos temas, cada uno fraccionado en breves segmentos, para que haiga ritmo, ya saben. Todo con la conducción de dos actores que estuvieron en "22, el loco" y ahora hacen *Aryentains* en el teatro: Coco Sily y Daniel Aráoz.

Según señaló Sily, refiriéndose a la esforzada movilera María Amada, en "Compatriotas" hay "poca mina pero buena, una preciosura". Valoración refrendada por Aráoz: "Una cosa muy bonita". Es que este es un "magazine de hombres", razón por la cual la mayoría de los columnistas son varones, llámense Chino D'Angelo (espectáculos), Guillermo Petrucelli (actualidad), Gustavo Kuffner (deporte), Tom Luppo (algo así como el toque literio poético), etc. En esta cruzada por el santo horario femenino siestero, después de Aráoz y Sily, emerge el alegremente baladí Macu Mazzuca (de 15 a 16), en el mismo decorado, con secciones que se podrían intercambiar con las de "Compatriotas". En "MC 7", las chicas que se anuncian en las tandas son Mariana Brey, Cecilia Ruffa y –la más profesional– Kelly Taurizano, presencias que no garantizan un enfoque de género: Brey, por caso, dedicó un espacio a las superlolas de Luciana Salazar en tanto que el conductor quería saber sobre los amores de la desnudista.

Tornemos al magazine de hombres para decir que en las dos primeras emisiones no revelaron ningún secreto sobre la identidad masculina, su problemática específica, sus ilusiones y/o frustraciones. En el programa inaugural estuvieron unos señores muy formales de la Liga de Amos de Casa, entidad inspirada por Lita de Lazzari, que no hicieron ningún aporte sobre –por ejemplo– la flexibilización de los roles o la dificultad de tantos varones de compartir las tareas de la casa; un grupo de mujeres que puso a funcionar de nuevo una clínica de Las Flores; Facundo Arana, con su perro, promoviendo las bondades turísticas del suelo patrio. En el picado grueso se filtraron raudamente algunas secciones como Homenaje al Trabajador Argentino, Hobbies, por supuesto espectáculos (hubo anuncios que no se desarrollaron y un reportajito rutinario a Julio Bocca), deportes, actualidad...

Con el mismo estilo fragmentado, entrecortado que crea ilusión de zapping, las cosas mejoraron un poquitín en la segunda entrega, siempre sin incurrir en nada relacionado concretamente con intereses o deseos masculinos (salvo el cachondeo de Sily con una chica linda que el día anterior estuvo con una cámara y el otro con los micrófonos: "Mirá lo que es eso", dijo el hombre sensible en tanto que la imagen mostraba un trasero embutido en negro pantalón). Pero el martes vino de visita el chisporroteante Roberto Pettinato y todo fue mejor con su presencia: se rió de él mismo ("todo lo que hice fue de culto: grabé tres discos, tres unidades quiero decir"), reinventó refranes ("más vale pájaro en mano que águila picándote el culo") y retrucó elogios ("soy un tipo mediocre, pero si me comparan, soy un genio"). Además, ese día la nota de microemprendimientos sobre un grupo de cartoneros del Bajo Flores ("recicladores ecológicos") estuvo mejor realizada que la de la clínica. Ese grupo incluye a tres madres solteras, una estudiante de secundario que concientiza a los vecinos (que fue más elocuente en su testimonio que los varones que estaban en el piso), y a una mujer madura, de rostro curtido por las privaciones y el sufrimiento que resumió así el buen resultado del esfuerzo común: "Cuando las personas se juntan y son compañeras, se puede".

Para que no queden dudas acerca de las preferencias sexuales de los conductores –que se abrazaron y besaron entre ellos, con los visitantes, los técnicos, aclarando "machos, pero cariñosos"–, el martes fue presentada Paula, bonita personal trainer que no tuvo tiempo de dar su clase, pero sí de cambiarse para exhibir su esbelta silueta en corpiño deportivo y calzas. En resumen: si alguna de ustedes tenía la fantasía de arrimarse a los arcanos de la masculinidad, tendrá que seguir esperando. Porque hoy por hoy, ni siquiera el deporte se puede considerar dominio exclusivo de varones.

CONSEJITOS DE MARU BOM BOM



ELLOS LO GARANTIZAN: GRACIAS A LOS CONSEJOS DE MARU, SU ULTIMA FIESTA FUE UN EXITO.

Lo que no debe olvidar quien asiste a una orgía

Aunque parezca una práctica propia de gente descontrolada y con escasos principios morales, la orgía tiene sus reglas y toda persona que se aventure en un aquelarre de miembros y partes pudendas deberá respetarlas so pena de quedar excluida o en ridículo. Veamos:

☛ Vestuario: A pesar de que la primera impresión de usted la tendrán segundos después de haber tocado el timbre, lo esencial está debajo de la ropa. Asista depilada –los cultores de las orgías suelen ser *old fashioned*–, con las uñas de los pies cortadas –una nunca sabe dónde se enredarán– y con la bombachita y/o calzoncillo limpio. Sí, se la quitarán, pero cuando al final alguien pregunte de quién es mejor será que no la tomen entre dos dedos como si fuera material radioactivo.

☛ Desvestuario: Jamás, nunca jamás, permita que los calcetines queden en su lugar cuando todo lo demás ha caído. No hay nada menos sexy que un hombre desnudo y con medias.

☛ Acción: En orgías civilizadas y de buenas costumbres está permitido mirar, pero si usted acerca su mano a alguno de los cuerpos en cuestión sepa que está autorizando a otros a que hagan lo mismo con usted. No sea despectivo/a, si alguien no le gusta trate de hacérselo saber con gestos delicados, queda muy mal actuar cual caballo que se espanta las moscas.

☛ Acción II: Una vez envuelto en el magma de cuerpos usted debe saber que la gracia está en la variedad, queda mal acaparar, hacer escenas de celos a su pareja, exigir que le devuelva la mirada en el momento del orgasmo. Sobre todo si eso exige a su pareja torsiones propias de contorsionistas.

☛ Acción III: Si usted ha terminado su labor y/o placer no se quede dormido en medio de la cama y/o sitio elegido. Otras personas podrían utilizar el lugar para acciones más productivas. Además, pocas cosas menos estimulantes que mezclar ronquidos con jadeos.

El resto de las reglas usted mismo/a podrá redactarlas luego de haberse animado a esta experiencia múltiple. Eso sí, compártalas, coméntelas, avísenos, no olvide que la primera regla en el manual del buen asistente a orgías –aun antes de todas las descriptas– es sobre todo la generosidad.

(Para consultar a esta sección: *lectores@pagina12.com.ar*, aclarando que se dirige a Maru Bombón.)